

برنامج
الأغذية
العالمي



Programme
Alimentaire
Mondial

World
Food
Programme

Programa
Mundial
de Alimentos

Segundo período de sesiones ordinario
de la Junta Ejecutiva

Roma, 24 - 26 de marzo de 1997

APOYO DEL PMA A PAÍSES PARA ESTABLECER Y ADMINISTRAR PROGRAMAS NACIONALES DE AYUDA ALIMENTARIA

Tema 3 a) del
programa

S

Distribución: GENERAL

WFP/EB.2/97/3-A

17 febrero 1997

ORIGINAL: INGLÉS

APOYO DEL PMA A PAÍSES PARA ESTABLECER Y ADMINISTRAR PROGRAMAS NACIONALES DE AYUDA ALIMENTARIA

Se ha publicado un número limitado de ejemplares de este documento. Por lo tanto, se ruega a los delegados y observadores que lo lleven consigo a las reuniones y se abstengan de pedir otros ejemplares.

NOTA PARA LA JUNTA EJECUTIVA

El presente documento se remite a la Junta Ejecutiva para su examen y a fin de recabar sus orientaciones.

De conformidad con las decisiones adoptadas por la Junta Ejecutiva en su primer período de sesiones ordinario de 1996, acerca de los métodos de trabajo, la documentación que prepara la Secretaría para la Junta es concisa y se centra en aquellos aspectos que facilitan la toma de decisiones. Las sesiones de la Junta Ejecutiva han de tener una orientación práctica y propiciar el diálogo y el intercambio de ideas entre las delegaciones y la Secretaría. La Secretaría no cejará en su empeño de impulsar estos principios rectores.

Por consiguiente, la Secretaría invita a los miembros de la Junta que deseen formular alguna pregunta de carácter técnico sobre este documento a dirigirse al personal del PMA que se indica a continuación, a ser posible con un margen de tiempo suficiente antes de la reunión de la Junta. Este procedimiento facilitará el examen del documento durante la sesión plenaria de la Junta.

Los funcionarios del PMA encargados de coordinar el presente documento son los siguientes:

Jefe de Asuntos de Política:	D. Spearman	tel.: 5228-2601
Analista de políticas:	W. Herbinger	tel.: 5228-2621

Para cualquier información sobre el envío de documentos para la Junta Ejecutiva, diríjase al empleado de documentos y reuniones (tel.: 5228-2641).



LOS PROGRAMAS DE AYUDA ALIMENTARIA Y EL MANDATO DEL PMA

1. Todos los años se gastan muchos miles de millones de dólares en programas nacionales de ayuda alimentaria, que son los principales instrumentos para hacer frente al hambre en el mundo. En muchas de las economías más avanzadas, su contribución a la ayuda alimentaria internacional es sólo una fracción de lo que gastan los gobiernos en programas de alimentación selectiva o en planes de alimentos por trabajo utilizando sus recursos internos.
2. En la Declaración sobre el cometido del PMA se estipula que el Programa deberá “... dar respaldo a los países para el establecimiento y gestión de sus propios programas de ayuda alimentaria”, y le compromete a prestar servicios tales como “...asesoramiento, buenos oficios, apoyo logístico e información”. Por otra parte, entre las funciones del órgano rector del PMA figuran, desde hace muchos años, las de “...servir de foro consultivo intergubernamental sobre programas y políticas nacionales e internacionales de ayuda alimentaria” y “... recomendar a los gobiernos mejoras en las políticas y programas de ayuda alimentaria en aspectos tales como las prioridades programáticas, el desglose de la ayuda alimentaria por productos y otras cuestiones conexas.”
3. Los gobiernos utilizan distintos instrumentos para aumentar el consumo de alimentos y mejorar la situación nutricional de los segmentos más pobres de la población. Un inventario de los programas de intervención alimentaria realizado por la FAO en 1988 puso de manifiesto que de los 56 países en desarrollo incluidos en el estudio, prácticamente todos contaban con programas de subsidios alimentarios de uno u otro tipo. En 53 de ellos existían subvenciones a los precios de los alimentos, y en 51 programas de socorro para casos de catástrofe, 47 financiaban programas de alimentación institucionales y para grupos vulnerables y 46 programas de obras públicas/alimentos por trabajo (FAO/CSA, 1988).
4. Durante la Cumbre Mundial sobre la Alimentación, celebrada en noviembre de 1996, los gobiernos reafirmaron su compromiso de mejorar el acceso de la población pobre a alimentos suficientes. Con ese fin, prometieron:
 - a) elaborar y actualizar periódicamente, cuando sea necesario, un sistema nacional de cartografía e información sobre la inseguridad alimentaria y la vulnerabilidad;
 - b) ejecutar, cuando proceda, programas de obras públicas eficaces en función de los costos para los desempleados y subempleados en las regiones afectadas por la inseguridad alimentaria;
 - c) crear, con los recursos disponibles, redes de seguridad bien orientadas en los ámbitos del bienestar social y la nutrición para hacer frente a las necesidades de la población aquejada de inseguridad alimentaria, en particular las personas necesitadas, los niños y discapacitados; y
 - d) prevenir y estar preparados para afrontar las catástrofes y hacer frente a las necesidades transitorias y urgentes de alimentos en formas que fomenten la recuperación, la rehabilitación y el desarrollo.
5. Durante los últimos 30 años, el PMA ha adquirido experiencia y conocimientos en la organización de programas que proporcionan ayuda alimentaria a las personas que padecen una situación crónica de hambre y a las víctimas de catástrofes naturales o causadas por el hombre. El PMA ha prestado asistencia alimentaria y servicios de asesoramiento conexos a más de 1 000 proyectos de alimentos por trabajo, más de



240 programas de alimentación escolar, más de 160 intervenciones encaminadas directamente a atender las necesidades críticas de alimentos de madres y niños y casi 1 500 operaciones de alimentación de urgencia. Por norma general, la asistencia del PMA se presta en colaboración con gobiernos, ONG y otros donantes.

6. Aparte de la planificación y ejecución de programas específicos de ayuda alimentaria, con frecuencia es necesario prestar servicios de información y coordinación, de carácter más general. El PMA participa a menudo en la elaboración de procedimientos comunes para la provisión y administración de ayuda alimentaria y en la prestación de servicios de coordinación entre donantes de ayuda alimentaria, ONG y gobiernos de los países beneficiarios; además, actúa como catalizador en la movilización de recursos de fuentes nacionales e internacionales para programas de asistencia alimentaria y compila estadísticas sobre ayuda alimentaria. El Programa goza también de una situación favorable para facilitar el intercambio de conocimientos especializados en materia de ayuda alimentaria, suministrar información acerca de la utilización eficaz de dichos programas y cooperar para efectuar intercambios y colaboraciones.
7. En las secciones siguientes se examinan los principales tipos de programas nacionales de ayuda alimentaria, la función de la asistencia alimentaria en las circunstancias cambiantes en el ámbito del desarrollo, las posibilidades que tiene el PMA de facilitar el intercambio de conocimientos especializados sobre la ayuda alimentaria y de servicios de asesoramiento, así como las medidas que deben arbitrarse para realizar esa tarea.

LOS PROGRAMAS NACIONALES DE AYUDA ALIMENTARIA

8. En los últimos años se han sustituido los programas amplios de intervención en el mercado por intervenciones selectivas desde el punto de vista social. Los instrumentos macroeconómicos, como el sostenimiento del precio de los alimentos con carácter general, han demostrado ser demasiado costosos y excesivamente sesgados en favor de los núcleos urbanos y, a menudo, estar en contradicción con las medidas de estabilización y ajuste estructural. Cabe pensar que iniciativas como las de proteger a los grupos vulnerables y garantizar la seguridad alimentaria mediante programas de ayuda alimentaria selectiva sean más rentables y no distorsionen tan intensamente la economía.
9. Los procedimientos para dirigir la ayuda alimentaria de forma rentable son diferentes según los países. Si la instalación de tiendas que venden artículos a precio razonable y otros métodos de orientación geográfica de la ayuda dependen de que exista una elevada concentración espacial de las personas necesitadas, la orientación de la ayuda por productos es el método más satisfactorio cuando existe una diferencia marcada en las pautas de consumo entre los grupos de bajos y de altos ingresos, y los sistemas de cupones para alimentos sólo son factibles y eficaces en países con un sólido sistema de administración pública.
10. Una opción importante es la ayuda alimentaria directa. En muchos casos, la distribución directa de alimentos de socorro es la única alternativa cuando poblaciones enteras o grupos de personas han perdido la base de subsistencia (por ejemplo, las víctimas de catástrofes naturales o los refugiados). Los programas de alimentación directa permiten prestar una atención especial a los lactantes y a los niños de edad escolar, a las madres lactantes, los ancianos y los enfermos. A menudo, las instituciones que prestan servicio a estos grupos de beneficiarios, ya sean escuelas, centros de salud o guarderías infantiles, son el vehículo administrativo apropiado para llevar a cabo programas especiales de alimentación. Por otra



parte, las inversiones en los ámbitos de la educación, la extensión y la salud resultan más eficaces cuando los participantes obtienen una alimentación suficiente, dado que la malnutrición o la ingesta alimentaria irregular menoscaba su motivación y su capacidad de beneficiarse de los servicios prestados. Los sistemas de alimentos por trabajo proporcionan ingresos a las familias pobres y les permiten acceder a los alimentos, y al mismo tiempo generan diversos bienes materiales, como una mejor infraestructura rural o una mayor productividad de las tierras de cultivo.

11. Los programas de ayuda alimentaria directa pueden ser eficaces cuando fracasan otros procedimientos para garantizar a los necesitados el acceso a los alimentos. Por ejemplo, en el caso de las mujeres, los niños y los ancianos, los programas de ayuda alimentaria suelen reportar mayores beneficios nutricionales que las subvenciones en efectivo, ya que en el ámbito familiar es la mujer la que controla las raciones alimentarias.

LA AYUDA ALIMENTARIA EN LAS CIRCUNSTANCIAS CAMBIANTES EN EL ÁMBITO DEL DESARROLLO

12. Las necesidades de ayuda alimentaria no son estáticas. Antes bien, la financiación y el diseño de los programas de ayuda alimentaria cambian a medida que se desarrollan los países. Los conocimientos e insumos técnicos necesarios para poner en marcha programas eficaces de ayuda alimentaria dependen de la situación económica de un país, de la naturaleza del problema que hay que solucionar y del tipo de intervención alimentaria prevista.
13. La ayuda alimentaria internacional y los servicios de asesoramiento conexos revisten una enorme importancia para los países en los que las catástrofes son fenómenos frecuentes, en los países menos adelantados y en los países de bajos ingresos con déficit de alimentos que disponen de muy pocos recursos y en los que una parte importante de la población sufre de desnutrición. Así lo recoge la Declaración sobre el cometido del PMA, que establece que el Programa debe concentrar sus esfuerzos y recursos en los países más necesitados. Normalmente, los programas de ayuda alimentaria dirigidos a la población de esos países afectada por una desnutrición aguda y crónica requieren una proporción importante de financiación externa.
14. En dichos países, el PMA continuará suministrando recursos alimentarios, así como asesoramiento y apoyo técnico, en todas las fases de planificación de los programas de ayuda alimentaria. Existen también razones de peso para que el PMA aporte asesoramiento, apoyo logístico e información a programas financiados por donantes bilaterales y el gobierno del país de acogida.
15. En la actualidad, un número sustancial de países en desarrollo se encuentran en la fase de transición de la categoría de países de bajos ingresos a la de ingresos medios. En algunos de ellos, la ayuda alimentaria internacional se complementa con una aportación sustancial de fondos nacionales a los programas de asistencia alimentaria.
16. También en los países de ingresos medios y en economías más avanzadas se registran situaciones de hambre crónica y de vulnerabilidad frente a una escasez aguda de alimentos producida por catástrofes. En muchos de esos países se han elaborado programas de ayuda alimentaria y mecanismos de preparación para afrontar las catástrofes, incluidas las reservas de alimentos de urgencia.



17. A medida que cambian los países, evolucionan las relaciones con el PMA. La proporción de recursos nacionales destinados a los programas de ayuda alimentaria aumenta y muchas veces su cuantía puede ser equivalente a la que aporta el PMA. Pero también el tipo y calidad de los proyectos se modifica con respecto a los de las primeras fases de la ayuda alimentaria. En efecto, son más selectivos y participativos y sus objetivos son aún más ambiciosos.
18. Aun cuando los países necesiten menos recursos externos, puede serles de utilidad tener apoyo para identificar, diseñar, planificar, controlar y evaluar los programas de ayuda alimentaria y de preparación para los casos de catástrofe. En particular, es posible adoptar medidas encaminadas a fomentar la creación de capacidad, como la de impartir capacitación, prestar asistencia en la preparación de manuales o facilitar el intercambio internacional y los contactos de trabajo. El PMA puede asignar esta tarea a sus funcionarios o -preferentemente- contratar otros expertos especializados en programas de asistencia alimentaria pública. En el Recuadro que aparece más abajo se ilustran los servicios de asesoramiento que se podrían brindar.
19. Además, el PMA puede colaborar en el proceso por el cual los países en desarrollo tienen cada vez más importancia en el suministro de la ayuda alimentaria mundial. El Programa ha venido facilitando este proceso, en particular mediante la compra de excedentes comercializables (cuando existen) o gestionando transacciones triangulares; las compras en efectivo de ayuda alimentaria en los países en desarrollo representan una parte sustancial, y cada vez mayor, de la ayuda alimentaria mundial.



SERVICIOS DE ASESORAMIENTO: EXPERIENCIA Y NECESIDADES EN ALGUNOS PAÍSES

En el curso de una misión que se llevó a cabo en Colombia, Costa Rica, El Salvador, la India, Jamaica y Jordania se subrayó la conveniencia de prestar asesoramiento en las siguientes esferas:

Evaluación de las necesidades de alimentos

- Ayudar a determinar las necesidades de ayuda alimentaria (dos países)

Diseño de los programas y planificación de su ejecución

- Diseñar y apoyar la gestión de programas de ayuda alimentaria, especialmente la alimentación escolar (tres países), la atención sanitaria materno-infantil y la modalidad de alimentos por trabajo
- Formular modalidades de ayuda alimentaria para prestar atención a grupos vulnerables específicos en las zonas rurales más remotas o a grupos de población vulnerables afectados por programas de ajuste estructural (dos países)
- Promover la planificación participativa y los enfoques de desarrollo comunitario
- Desarrollar el concepto de elaboración local de alimentos nutricionales para programas de alimentación escolar/desarrollo infantil y los procedimientos para llevarla a término (dos países)

Ejecución de programas

- Adquirir localmente alimentos para programas de ayuda alimentaria o para transacciones triangulares (dos países)
- Prestar asistencia para la compra, elaboración, envasado y distribución de alimentos destinados a programas nacionales de alimentación, incluida la alimentación escolar
- Impartir capacitación en la administración de alimentos al personal de los servicios de salud y enseñanza
- Establecer un sistema de gestión de datos e información para los aspectos logísticos de la ayuda alimentaria
- Prestar asistencia en la coordinación de la ayuda alimentaria (dos países) y en la movilización de recursos de otros donantes

Seguimiento y evaluación

- Respalda los sistemas de información y seguimiento de los programas de ayuda alimentaria
- Evaluar los nuevos enfoques de alimentación institucional una vez concluida una fase experimental

Intercambio de información y conocimientos

- Promover el intercambio regional/internacional de experiencias en programas de ayuda alimentaria (dos países)
- Establecer un sistema de información y comunicación sobre cuestiones relativas a la ayuda alimentaria



FACILITAR EL INTERCAMBIO DE CONOCIMIENTOS ESPECIALIZADOS EN EL ÁMBITO DE LA AYUDA ALIMENTARIA

20. Pese a que muchos países ponen en marcha programas de ayuda alimentaria (en su mayor parte vinculados a la prestación de servicios sociales, educativos y sanitarios), es posible que ignoren las experiencias pertinentes de otros lugares o que no recurran a esos conocimientos especializados internacionales, debido a la inexistencia de mecanismos que faciliten el intercambio de ese tipo de información. Por la misma razón, no se solicita, ni a las instituciones multilaterales especializadas ni a instituciones nacionales competentes, asesoramiento sobre aspectos técnicos como las necesidades alimentarias, la cesta de productos, la estrategia en materia de logística, la administración y distribución de alimentos y el seguimiento y evaluación. Cursar una invitación a expertos externos para que participen en la evaluación de programas de ayuda alimentaria en curso de ejecución (tanto programas financiados con recursos nacionales como cofinanciados mediante la ayuda alimentaria internacional) puede brindar la ocasión de introducir los conocimientos especializados internacionales. Esa estrategia se puede aplicar también en el proceso de identificación y formulación de nuevos programas de ayuda alimentaria.
21. Por otra parte, raras veces se dan a conocer y se ponen al alcance de otros países las experiencias nacionales valiosas. Entre los raros ejemplos de intercambio internacional en este sentido pueden citarse el intercambio de experiencias y conocimientos de los planes de garantía de empleo basados en el principio de alimentos por trabajo en el subcontinente indio y, más recientemente, el interés de Sudáfrica en la organización de la ayuda alimentaria en los Estados Unidos. Pero, en general, apenas se ha desarrollado, a nivel internacional, una labor de análisis e intercambio de experiencias sobre los programas de ayuda alimentaria financiados con recursos nacionales.
22. La organización de seminarios y cursillos de capacitación de ámbito regional y subregional podría facilitar el intercambio de experiencias prácticas entre los países. Como ejemplo reciente de una iniciativa encaminada a fomentar el intercambio, concertar la cooperación y concienciar sobre el papel de la ayuda alimentaria cabe citar la reunión de instituciones de cuatro países (Alemania, Italia, Suecia y los Estados Unidos) auspiciada por el PMA para debatir estrategias en materia de enseñanza nacional sobre el hambre en el mundo y las medidas conexas, que se celebró en diciembre de 1996. Si determinados países desearan compartir sus experiencias sobre la aplicación de programas nacionales de ayuda alimentaria o patrocinar dichos programas en otros países, el PMA buscaría la manera de facilitar esas iniciativas de intercambio y cooperación.
23. Otro instrumento para ayudar a los países a establecer y administrar programas nacionales de ayuda alimentaria sería la elaboración de un catálogo de instituciones con conocimientos y experiencia pertinentes, que se podría difundir, por ejemplo, a través de Internet.

ESFERAS EN LAS QUE PODRÍA PRESTARSE ASESORAMIENTO

24. Hay circunstancias en las que intercambiar información y obtener asesoramiento sobre la ayuda alimentaria puede ser especialmente importante. Uno de esos casos es la aparición de nuevas oportunidades de dotación de recursos para financiar programas nacionales de ayuda alimentaria. No es infrecuente que existan núcleos importantes de personas aquejadas por el hambre incluso en países que poseen cuantiosas existencias de alimentos. En años de cosechas normales o buenas se pueden acumular existencias de alimentos, no



porque no se necesite disponer de los alimentos existentes, sino por falta de poder adquisitivo. Se necesitan mecanismos institucionales y presupuestarios que permitan distribuir esos productos alimenticios a los necesitados. A nivel internacional, esta convicción respaldó el establecimiento del PMA. Esos mecanismos pueden ser apropiados ahora a nivel nacional, en aquellos países en desarrollo que tienen excedentes de alimentos. Las existencias de alimentos disponibles y los excedentes comerciales se podrían utilizar en el propio país o en otros países (vecinos) en programas de asistencia alimentaria selectiva.

25. En la Cumbre Mundial sobre la Alimentación, celebrada recientemente, se ideó una forma innovadora de financiar programas de ayuda alimentaria. Se trata de la propuesta de estudiar la fórmula de “conversión de la deuda hacia la consecución de la seguridad alimentaria”, similar al mecanismo de canje de la deuda por actividades de protección de la naturaleza con el que se han financiado proyectos ambientales (véase el Plan de Acción de la Cumbre Mundial sobre la Alimentación, párrafo 53 n)). La aplicación de esos procedimientos benefició a países como Bolivia, Côte d’Ivoire, Ecuador y Viet Nam, tanto por lo que respecta al alivio de la deuda como a la protección del medio ambiente. Con arreglo al sistema de canje de la deuda por seguridad alimentaria, el país deudor, cuya deuda externa sería cancelada, se compromete a destinar la misma suma en moneda nacional a fortalecer su seguridad alimentaria, por ejemplo mediante proyectos de alimentos por trabajo o actividades de alimentación escolar. Es posible que para poder iniciar negociaciones sobre ese tipo de mecanismos de financiación sea necesario disponer de asesoramiento con objeto de identificar y formular mecanismos prácticos para poner en marcha programas de ayuda alimentaria selectiva.
26. Un segundo caso en que los conocimientos especializados en materia de ayuda alimentaria pueden resultar de interés es el de los países en los que recientemente se han suprimido parcial o totalmente los subsidios alimentarios, o a los que se ha aconsejado hacerlo en el marco de programas de estabilización económica y ajuste estructural, pero que siguen necesitando algún tipo de intervención dirigida a los grupos vulnerables. Los conocimientos especializados en cuestiones tales como la identificación, diseño, ejecución, seguimiento y evaluación de las intervenciones de ayuda alimentaria selectiva podrían ser especialmente útiles.
27. Un tercer ejemplo lo constituye la protección de los grupos vulnerables en países en los que se está registrando una disminución de la asistencia internacional. La limitación de recursos ha obligado al PMA a reducir o suprimir sus programas de asistencia en algunos países que gozan de una mejor situación económica, medida que también han adoptado algunos donantes bilaterales y otros organismos. Se podrían prestar servicios de asesoramiento a estos países para que establezcan sus propios programas de ayuda alimentaria.
28. También es posible que requieran asesoramiento los países en los que el riesgo de que se produzcan situaciones de urgencia es elevado. En efecto, muchos países en desarrollo son vulnerables a catástrofes naturales o provocadas por el hombre y a sus repercusiones. Además, el aumento del número de situaciones de urgencia complejas de origen humano que ha tenido lugar en los últimos años es sorprendente. Para poder adoptar medidas encaminadas a prevenir y mitigar los efectos de la situación de precariedad alimentaria cuando se producen catástrofes es necesario poseer experiencia y conocimientos sobre aspectos tales como: la elaboración de sistemas de alerta y la capacitación correspondiente, el trazado de mapas de vulnerabilidad, los planes de prevención y preparación, la planificación para situaciones de urgencia y las estrategias de intervención logística. El PMA ya presta asistencia en estas esferas, especialmente por conducto de su dependencia



de análisis y cartografía de la vulnerabilidad, y es posible que en algún momento esté en condiciones de ofrecer asistencia a un mayor número de países.

29. Cuando colabora con los gobiernos en la planificación, ejecución y evaluación de sus actividades, el PMA comparte con ellos la experiencia adquirida en lo que concierne a los programas de ayuda alimentaria a lo largo de más de tres decenios y una amplia variedad de conocimientos especializados necesarios para que éstos sean eficaces. No obstante, la experiencia en materia de ayuda alimentaria es mucho más amplia, a nivel mundial. No sólo puede encontrarse asesoramiento en el PMA, sino también en instituciones nacionales de diversos países. El Programa podría facilitar el contacto entre quienes necesitan asesoramiento y quienes estarían en condiciones de poder brindarlo.

EL CAMINO QUE HAY QUE RECORRER

30. Las medidas que deben arbitrarse para cumplir el mandato del PMA de dar respaldo a los programas nacionales de ayuda alimentaria pueden agruparse en dos categorías:
- a) Fomentar el intercambio de experiencias y de conocimientos en materia de ayuda alimentaria entre los países organizando seminarios y cursos de capacitación, facilitando la participación de expertos del PMA y de otras instituciones en la apreciación y evaluación de programas de ayuda alimentaria, y elaborando un catálogo de instituciones que conocen a fondo todo lo relacionado con esta materia.
 - b) Prestar servicios de asesoramiento en todos los aspectos del ciclo de programación de los programas nacionales de ayuda alimentaria a los países que los soliciten, u organizar dichos servicios.
31. En el presupuesto del próximo bienio se presentarán pequeñas consignaciones para financiar el cometido del Programa de facilitar el intercambio de conocimientos en materia de ayuda alimentaria a nivel regional y mundial, así como para contribuir a traspasar con eficacia los programas de ayuda alimentaria del PMA en determinados países. Esas consignaciones servirían para cofinanciar seminarios y cursos de capacitación regionales, sufragar los costos de las labores de información y prestar asesoramiento a países en los que se ha previsto suprimir gradualmente la ayuda alimentaria del PMA y que han manifestado su interés en continuar esos programas con sus propios recursos. En los países que no reciben asistencia alimentaria del PMA, la financiación de los servicios de asesoramiento podría efectuarse mediante tarifas de servicios (en el caso de los países de ingresos medios que solicitaran dichos servicios) o mediante una consignación presupuestaria específica por parte del PMA o de un donante bilateral.
32. Será crucial mantenerse en estrecho contacto con los gobiernos y organizaciones a los que incumben los programas de ayuda alimentaria. Esta tarea se verá favorecida por la implantación de la nueva estructura de oficinas regionales, en las que se asignará personal para que se familiarice y analice las necesidades alimentarias de los programas de ayuda alimentaria que se están ejecutando en la región. Además, el plan de supresión gradual de la presencia del PMA en un país puede incluir un período de transición en el cual se brindará asesoramiento a través de pequeñas oficinas que contarán con personal nacional y con el apoyo de las oficinas regionales del PMA. En el diálogo con los gobiernos participarían también otros organismos de las Naciones Unidas (particularmente en el marco de la Nota sobre la estrategia del país), las ONG y otras organizaciones.



